



HISTORIA VERDADERA

DE LA CONVERSION DEL REYNO
de Francia à la Fè de Jesu-
Christo

POR CLOTILDE , Y CLODOVEO,

SACADA DEL CHRONICON MANUSCRITO
de Francia, San Gregorio Turonense, Guido, Caufino,
y otros Historiadores.

SU AUTOR DON HILARIO SANTOS ALONSO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Murcia , en la Imprenta , y Libreria de *Francisco Benedito* , vive
en la calle de la Plateria , donde se hallarà èsta , y otras diferentes.
Año de 1772.





HISTORIA
VERDADERA

DE LA CONVERSION DEL REYNO
de Francia a fe de Jesu
Christo

POR GREGORIO DE TURIS

SACADA DEL CROMON MANUSCRITO
de Francia en Gregorio Turisano, Guido, Gualtero
y otros Historiadores

SU AUTOR DON JUAN DE SANTIAGO

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS



R: 18.394



RESUMEN DE LA HISTORIA.

MUERTES DESASTRADAS DE LOS PADRES
de Clotilde. Juventud de Clotilde. Criase en casa de su inhumano tio Gombaut, Réy de Borgoña. Llega la fama de su belleza, y virtudes à los oidos del Rey de Francia, Clodoveo, y la pretende por su muger. Imposibilidades para poderla hablar por lo muy guardada que la tenia su tio cruel. Traza aguda con que lo consigue Aureliano, embiado por Clodoveo. Lances especiales que acontecieron à Aureliano hasta conseguir hablar con Clotilde. Disfráz de Aureliano, y cómo se declara? Consentimiento de Clotilde: con qué circunstancias? Embia el Rey de Francia sus Embaxadores à Gombaut, y recelos de este. Reparos que pone el Rey de Borgoña por no casar à Clotilde. Desatanselos, y le es forzoso entregarla. Marcha Clotilde para Francia, y lo que aconteció en las primeras vistas del Rey. Regocijos del Pueblo al entrar Clotilde en Francia. Propone Clotilde à Clodoveo, que se haga Christiano. Virtudes de Clotilde ya casada. Medios que usa para convertir à Clodoveo. Reparos que pone Clodoveo, y cómo se los desata Clotilde. Caso de S. Remigio. Consigue Clotilde bautizar dos hijos. Muerensele luego que los bautizan, y atribuye Clodoveo su muerte al Bautismo. Cómo le satisface la Santa Reyna, y le fofsièga. Hacele resolverse à Clodoveo el Espiritu Santo, poniendole à pique de perder su vida, y su Reyno. Viçtoria milagrosa que consigue, y pide al punto el Santo Bautismo. Predica San Remigio un Sermon en que conmueve à toda la Corte à bautizarse. Decreto del Rey, que hizo el que casi todo el Reyno de suyo se convirtiesse. Hace Clodoveo guerra à algunos Hereges, é Idòlatras pertinaces, y los vence, y sujeta. Muerte de Clodoveo, y de Clotilde. A la nieta de esta Santa debe tambien España su conversion.

INtentó Chilperico con mas temeridad que razon debatis sobre el Cetro con su hermano mayor Gombaut, Rey de Borgoña. Levantó gente contra él, y aunque era mal Rey, con todo esso fuè vencido de este. El vencedor Gombaut usó cruelmente de su fortuna; porque habiendo preso à Chilperico, su hermano, en el sitio de una Plaza, le hizo cortar la cabeza en un cadahalso; y no contento con esta muerte, prosiguió su venganza contra la muger del difunto con un hecho muy indecoroso; porque habiendola mandado atar al pescuezo una piedra, la hizo echar en el rio, y faltó muy poco para hacer lo mismo con dos hijas, que eran las lastimosas reliquias de este infeliz matrimonio. Pero viendolas tan pequeñas, é inocentes, le pareció, que su vida no podria ser perjudicial à su Estado, y que su muerte seria ignominiosa à su reputacion; por lo qual se contentó con meter la una en un Convento, y con la otra, que era nuestra CLOTILDE, se quedó, llevandofela consigo, para hacerla criar en su Corte.

La Santa niña entró en el Palacio de su tio, como una cordera en la gruta de un Lobo, sin poder tenere mucha seguridad con un hombre, que tenia aun entre manos la sangre de su padre, y de su madre: mas con todo esso, tiene en sí grande imperio la virtud, quando se halla engastada en la belleza: porque este cruel basilisco, que tenia la vista sangrienta, y venenosa, apenas consideró las loables qualidades de esta Princesa, quando se vió deslumbrado de sus luces, y enterneciendose su corazon con la inocencia de la pobre huerfanita, se compadecia de ella contra su costumbre. Comenzó à mirarla con buenos ojos, acariciarla, quererla, y prometerla todo bien: mas la buena doncella, que despues de tan estraña aficcion, no tenia la mira à las grandezas, y placeres del mundo, se puso en los brazos de la Cruz, para hallar en ella los de su Dios,

y fin demostrar afuera su dolor , se deshacia à solas cada dia en lagrimas , y no hallando consuelo , fino en las Llagas del Salvador del mundo : decia:

Dios mio , yo adoro vuestra santa Providencia , que me dá à beber hieles , y amarguras en la edad en que las mugeres de mi calidad no suelen andar sino pisando flores. Puede ser , que Vos , conociendo , que mi altivèz tenia necesidad de este contrapeso , lo hayais assi ordenado con toda justicia. Bien veis mis ojos aun bañados en la sangre de mi padre , y el cuerpo de mi pobre madre sepultado en las aguas , que no pudo tener sobre si una lagrima siquiera de los ojos de su hija , que todas las noches son dos rios llorando. Dios mio, vuestro Nombre sea eternamente bendito. No os pido otra cosa sino vuestros favores : no es razon viva yo en este mundo sin lesion , quando os veo por todas partes herido para darme exemplo. No será razon , que yo esté alegre , ni tenga mejor fortuna , ni mas gusto. Hallome en las riberas lamentables de los rios de Babylonia : à los pies de vuestra Cruz pongo todos mis contentos , y canciones , y protesto no desear mas en este mundo , que la execucion de vuestra santa, y loable voluntad.

Assi se consolaba con su Dios Clotilde ; y si por obediencia no se huviera determinado à dexar à Dios por Dios , se huviera deshecho en lagrimas , dexandose de su voluntad llevar de un vivo dolor : pero confiando , que estando en la casa de su tio , Herege Arianio , estaba obligada , segun Dios , à instruir con su exemplo à todos los que veian sus acciones , puso con gran valor manos à la obra , y se mostró tan fuerte de espiritu en la empresa , y tan arreglada en todos sus procederes , que su vida era un retrato de la virtud, que hablaba à todo el mundo en quantas acciones obraba , humilde , casta , afable , honesta , sencilla , pura , prudente , constante , abstrahida de todo lo que es mundo , penitente , y solo ocupada à dár gusto à su

So-



Soberano esposo Jesu-Christo. Adviertan las doncellas que leyessen estas lineas el modo con que Dios fabrica las Santas ; y sabrán cómo podrán lograr lo que Clotilde hizo en la conversion de un Reyno , con hacer obras de virtud en lo interior de su alma.

El Rey su tio se admiró tanto de su excelente proceder , que el exceso de su admiracion se mudó en terribles zelos ; porque viendo este espiritu mas varonil de lo que quisiera , y temiendo no le possyese otro que él , se determinó à no casarla , guardandola tan estrechamente , que quien le veía dixera ser el Dragon de las Fabulas , que siempre en centinela estaba guardando la manzana de oro. Pero qué en vano trabaja la prudencia humana contra la Providencia Divina ! Este hombre , no obstante todos sus esfuerzos , que tiraban á lo contrario , criaba en su casa una doncella , que yà Dios havia destinado para castigar su crueldad , y hacer sin pensar su Cetro tributario á un valeroso marido que se havia de casar con Clotilde , por juntar el Reyno de las virtudes á fuerza de armas.

CLODOVEO , Rey de Francia , hombre que nació para hacer ver lo que puede producir el valor , quando tiene por apoyo la Religion , adelantaba cada dia sus conquistas en las Galias , y en medio de tantas victorias , estaba aun esclavo de la Idolatría. Dios le quiso llegar à si por los medios de un casto amor , y por la intercesion de una muger , que havia de santificar su persona , y su casa. La fama de la hermosura , y virtudes de Clotilde , que se dilatava por los Reynos vecinos , llegó à los oidos de Clodoveo , quando estaba en terminos de buscar muger por legitimo matrimonio. Por la relacion que le hicieron sus Embaxadores de esta santa doncella , le movió de tal manera , que no pensaba , ni entendia en otra cosa , que en ella. Amaba lo que nunca havia visto con un amor mezclado de reve-

rencia , y sentía en sí una llama , que le abrafaba con una generosa pasión , y le incitaba á buscar esta Princesa por colmo de sus felicidades. Llamó luego à su gran Privado Aureliano , y haviendole declarado su designio , quiso despacharle pronto con una solemne Embaxada , para que hablasse à Clotilde , y lo comunicasse con el Rey su tio. Aureliano , que sabia muy bien los rezelos de este , le dixo , que la Conquista del Vellocino de oro , y el casamiento de Clotilde eran casi una misma cosa , y no se podia llegar á hablar à esta doncella , sin comunicarlo primero con un toro , que echaba fuego , y llamas por la boca. Clodoveo le dixo: que se valiesse de todas las industrias posibles , para que él pudiesse obtener su deseo ; y dandole su anillo Real, con otras ricas presças , para presentar à la Princesa , le despachó à Borgoña.

El Cardenal Baronio dice , que Clotilde salia raras veces en público , si no era à la Iglesia , y no ponía los ojos en hombre alguno , sino es en los pobres. Valióse Dios de esta inclinacion para su bien ; porque Aureliano , haviendo reconocido , que hablaba de buena gana con las personas necesitadas , y que era menester disfrazarse de essa manera , para poderla hablar sin sospecha , se vistió de pobre. Pusose en la puerta de la Iglesia entre un buen numero de mendigos , esperando à que saliesse la Princesa. Salió , pues , y comenzó à dár limosna á todos los pobres , segun tenia de costumbre, y reparando en Aureliano , que parecia descollarse entre los demás , se sintió compadecida de una extraordinaria piedad , viendo un hombre de tan buen arte reducido á tal miseria , y sin mas informe le dió una moneda de oro. Aureliano , viendo , que aquella Real mano socorria tan caritativamente su fingida necesidad, ó bien fuesse por haverse trasportado de gozo , ó porque quiso señalarle en alguna accion , levantó la manga de la Princesa , con que se cubria las manos , y ha-

vien-

viendola descubrió la mano derecha , se la besó con gran reverencia.

Clotilde no lo llevó esto à bien , mostrando algun enojo ; y no obstante , pasó adelante sin darse por entendida , ni quejarse del pobre , aunque despues en secreto dixo à una Dama anciana , que la asistia , y era su gran confidente : *Havéis reparado en lo que hizo aquel pobre ?* La otra respondió , que claro era el reparo , pues se la havia á ella puesto el rostro como una escarlata. Replicó entonces Clotilde , que os parece , pues , de semejante accion ? La Dama respondió , que otra cosa podré yo decir , sino que vuestras raras perfecciones , juntas con vuestra liberalidad le sacaron fuera de sí ? Yo juzgo , à mi parecer , dixo la Princesa , que tuvo algun otro intento ; y así , si os parece , hagamosle venir à Palacio á pedir limosna , y tomaremos ocasion de hablarle , è informarnos de su persona , porque lo extraño de su pobreza , me dà que pensar , y discurrir.

Diósele orden à Aureliano , que fuese à cierto puesto de Palacio , que era lo que él deseaba , donde viendo le Clotilde , le riñó mucho el atrevimiento que havia tenido de levantarla la ropa de la manga , y besarla la mano. El , que era un Cortesano muy entendido , se escusó , diciendo , que era usanza en su tierra besar en la boca à las Damas para saludarlas : pero que la desdicha de su estado , que le havia abatido tanto , no le daba permiso à aspirar al rostro , y así le havia contentado con las manos , siendo muy justo besar una mano , que era el manantial de tan grande caridad , como se besan las puertas de las Iglesias , de quien se espera todo el bien. Agradóle à Clotilde esta respuesta , y conoció , que este hombre , segun su discurso , y arte desmentia su trage. O Providencia Divina , y cómo dispone las cosas , abriendo la puerta à una accion la mas heroyca que se descubre en las Historias !

Como el trato de aquel pobre, y modo de explicarle le agradó à Clotilde, la movió la curiosidad à preguntarle quién era, y cómo havia llegado à tal miseria de pedir limosna. Señora, dixo Aureliano, pues que vuestra grandeza se ha adelantado, sabrà, como yo soy de alto linage, y lo que me ha reducido á este estado no es mas, que el amor de una Dama que busco, no para mi, sino para uno de los mas grandes Principes que hay debaxo del Cielo. Clotilde tuvo la curiosidad de saber quien era el Principe, y quien era la Dama buscada con tantos trabajos. Aureliano, viendo era yá tiempo de rebentar la mina, la dixo: *La Dama está dos passos de mi, porque sois vos misma.* De lo qual ella se puso por extremo encarnada, y comenzó à alterarse. Mas él dixo: Señora, no os altereis, porque yo estoy en parte que os puedo hablar con toda confianza: y así, sabrà vuestra Alteza, que vengo embiado por Clodoveo, Rey de Francia, mi Señor, que es el mejor Principe, y mas valeroso Monarca que hay en todo el mundo. La fama de vuestras preciosas, y eminentes calidades ha llegado á sus oídos, y desea casarse con vos; por lo qual me ha embiado para llevar vuestro *si*, y *consentimiento*. Huviera entrado en esta Corte con una muy solemne Embaxada; pero las dificultades, y embarazos, en que el Rey vuestro tio os tiene, me han hecho disfrazar del modo que veis, por poderos hablar con mas libertad, y secreto. Tened por cierto, que este matrimonio os hará la primera Reyna del Occidente, y la mas dichosa de todo el mundo. Y para que conozcais la autoridad de mi Embaxada, veis aqui el anillo del Rey, mi Señor, que os presento.

No era Clotilde tan insensible, que no la tocasse en lo vivo tal Embaxada, aunque en medio de este acontecimiento tenia su corazón muy fiel á Dios, porque de ninguna manera quiso recibir el anillo; antes interrumpiendo las palabras al Embaxador, le dixo: *Cavallero mio,*

passéis adelante , porque sè muy bien , que vuestra Príncipe es Pagano , y yo soy Christiana , y no quiera Dios , que me case yo nunca con un Infel , aunque fuera Monarca de todo el mundo. Señora , respondió Aureliano , no pongais dificultades en la diferencia de la Religion ; porque mi Príncipe no està tan asido à su Secta , que no la dexé por vuestro amor. Pero què medio avrá , dixo Clotilde , para sacar el sè de mi tio , porque me parece no està con determinacion de casarme ? El Embaxador respondió : Como vos deis vuestro consentimiento , yá buscaremos modo de sacaros de aqui. De ninguna manera , replicó la prudente doncella , darè yo lugar à que esto se haga. Y por que ? dixo Aureliano. Quando esto suceda , quièn podrà culpar vuestra determinacion ? Es acaso pecado en vuestra Religion huir de la gruta de un Lobo , ó Fiera , por ponerse en las manos de un Rey ? Bien sabemos como trató à vuestro padre , y à vuestra madre , y como os està tratando al presente à vos.

Al decir esto no se pudo contener la hermosa Clotilde ; pues derramó algunas lagrimas , y dixo : *Haced con vuestros Embaxadores lo que pudiesseis , y assegurad al Rey vuestro Señor , que me hallo muy honrada con la eleccion que ha hecho de mi persona , y que soy suya en el mismo punto que èl sea de Dios , por lo menos con el corazon , y con el cuerpo , quando el Rey , mi tio , me diere libertad. Con esta condicion tomó su anillo , que guardó con mucho cuidado. Todo esto pasó con secreto en una sala de Palacio , donde ella hablaba de ordinario à los pobres , informandose de sus necesidades , y nadie sospechó se pudiesse tratar de otra cosa , sino es aquella confidente à quien Clotilde comunicaba todos sus secretos.*

Estaba fuera de sè Aureliano , por haver salido de su empresa con tanta felicidad , y dió cuenta muy por menor al Rey , informandole en especial de la admirable beldad , y singular prudencia de Clotilde. Clodoveo se abrasaba de impaciencia , y halló por conveniente em-

biarle Embaxadores à Gombaut, pidiendole su sobrina, y entre ellos fuè Aureliano con mucho acompañamiento de Nobleza, que dió tales rezelos al Borgoñón, que no dormia de noche, ni de dia, diciendo entre si: „ De „ dónde procede, que Clodoveo conoce à mi sobrina, „ haviendola yo siempre tenido encerrada, de modo, „ que no haya visto sino las paredes de la Iglesia, y de „ mi Palacio? Mas mal hay del que parece: esto tira á „ mi Estado. El Francès es muy sobervio, no le quisiera „ yò tener ni por yerno, ni por vecino. Y esta doncella, „ que hasta aora ha estado como una corderilla en mi „ poder, en viendose Reyna de Francia, y que tendrà á „ su mandado las armas, quièn podrá decir, que no „ mostrarà los dientes, y que no vengará en mi la sangre „ de su padre, y de su madre? Mejor es tenerla encerra- „ da con diez puertas de hierro, que dexarla ir de mi po- „ der. Aqui hay una grande razon de Estado, que es ne- „ cessario advertir con destreza.

Sitiado de tales pensamientos este hombre, recibió los Embaxadores con harta tibieza, y les dixo, que en quanto à la alianza que pretendia el Rey de Francia, era cosa que aun no se podia tomar en boca. Lo primero, porque su sobrina nunca havia puesto la mira en tanta ambicion, que pensasse casarse con un tan gran Rey; y lo segundo, que dado caso, que huviesse en esta parte alguna igualdad, havia por otra un embarazo essencial, que era la diferencia de Religiones; pues no podia una doncella Christiana casarse con un Pagano Gentil, y el no podia permitirlo sin perjuicio del bien de su sobrina, y descredito proprio suyo. Aureliano, que sabia bien del pie que coxeaba, dió solucion à todos sus reparos, y le dixo, como no dudaba, que su Señor se haria Christiano. A que respondió Gombaut, que no se podia fiar del suceso á las esperanzas, que son ordinariamente inciertas, sino que era menester promessa expresa del Rey de Francia. Dió

parte de todo Aureliano al Rey , y este se allanó à hacerse Christiano.

Aureliano se fuè pronto à Gombaut , y se lo participó , con lo que se affigió de modo , que no sabia cómo escaparse de este golpe fatal. Tomó , no obstante , otro rumbo , que fuè juntar Cortes , esperanzado , ó que los concurrentes siguiessen sus intentos , ó que así dilatandolo , Clodoveo enfadado no esperaria. Pero quantos mas artificios usaba , mas se arruinaba con sus propias intenciones ; porque los Borgoñones , que anhelaban la quietud , y no ponerse mal con el Francès , le rebatieron con unas razones muy fuertes todos sus intentos ; pues conocian que les estaba muy bien semejante propuesta. Ultimamente , el desdichado Gombaut , viendose atajado por todas partes , dixo : Que èl no ponía ningun embarazo ; pero que à su parecer veía en el porte de su sobrina , que se havia dedicado à Dios por voto de hacerse Religiosa. Aureliano , oyendo esta ultima escapatoria , se rió mucho interiormente , y dixo : Que si la Princesa havia hecho tal voto , el Rey su Señor no sería importuno , y desistiría de la empresa , sin pretender hacerla quebrantar el voto ; pero que era menester oirla.

Traxose pronto alli la Princesa , y aviendoselo preguntado , dixo : *Que nunca su devocion avia passado tan adelante , ni avia hecho voto de virginidad ; y que aunque se avia hallado muy contenta con la dulce soledad , de que gozaba en la Corte de su tio , no obstante , si tuviesse por bien casarla con el Rey de Francia , con tal que se bolviessse Christiano , ella no sería tan mal mirada , que pusiessse ningun embarazo.* Oyendo esta respuesta los Diputados de ambas naciones , hicieron grande aplauso , y à voces dixeron , que el matrimonio estaba ajustado. El Rey mismo , disimulando su passion , se puso à reir con una risa forzada , y conoció , que le era fuerza condescender à la pretension. Dispuso la materia con bien poco fausto , por ser hombre

bre naturalmente avaro , y mezquino , diciendo , que su sobrina era muy hermosa , y que así no necesitaba de adornos , pues la rosa está bastantemente adornada con las hojas que la visten. Aureliano no hizo sobre esto mucha instancia , temiendo no se trocasse la voluntad de este hombre , y no inventasse nuevos artificios , para dilatar la partida , y pronto se resolvió à llevar luego à la Princesa.

Clodoveo la aguardaba en Soisons con impaciencias de amor. Quando vió à esta Santa Princesa , que era perfectamente hermosa, halló, que sobrepujaba todas las ideas , que havia concebido , y que era la presencia mayor , que la fama. Por lo que la abrazó estrechamente , y no se hartaba de mirarla ; porque Dios , que se queria valer de esta doncella para la conversion de un tan gran Reyno, havia dibuxado esta mortal belleza , è impresso en ella con su mano no se que gracias , y atractivos , que Clodoveo nunca havia experimentado. Ella como una humilde Abigail se echó à los pies de su marido , llamandole su Señor, y su Rey , protestandole , que entraba en su Palacio , para vivir como su muy humilde esclava. Esta generosa , y humilde accion abrasó mucho mas el corazon de Clodoveo , y se le hizo salir derretido en ternuras por los ojos. O Piedad Divina , y cómo dispones las cosas para gloria tuya , y tanto bien nuestro !

La Corte toda estaba admirada , considerando las qualidades de esta Santa Princesa , y teniendo parte en la alegria del Rey. El Pueblo andaba como fuera de sí , concurriendo à todas partes por ver à Clotilde , y muchos pobres Catholicos , que estaban ya en Francia , la miraban como al Alva del dia tan dichoso , que les amanecia , y venia à aliviarles sus cuidados , enjugar sus lagrimas , romper sus cadenas , y dorar su Siglo con el esplendor de su Magestad. No se veía en todas partes sino justas , torneos , fiestas , y regocijos , para coronar la celebridad de las

las bodas , que claramente pronunciaban la gran dicha , que venia à su Reyno , con dexarse ver en èl la que havia de ser su Redentora. Con todo esto , la Santa Reyna no se dexaba llevar del curso de sus prosperidades , sino en vez de pompas tenia sus ojos firmemente fixados en los muchos beneficios , que havia recibido , y actualmente recibia de su amado Dios , buscando en su corazon los medios , con que podria manifestar su reconocimiento entre tantas prosperidades , y deshacerse , como hace el incienso en el fuego , delante de la Divina Magestad.

En medio de todo esto no dexaba la buena Princesa de tener atravesada una espina en el corazon , que la entraba bien adentro , y era ver , que el Rey no la hablaba nada de la palabra que la havia dado de hacerse Christiano , y que habiendo probado à tratar de ello , lo escusaba con sutileza , y no sabia , de què modo hablarle , ni cómo lo emprenderia. Al fin , se determinó à decirle : *Señor , yo veo , que V. Magestad hace el dia de oy mercedes à todos , y deseàra yo tambien tener parte en ellas , y recibir un favor , que me dará materia de una eterna obligacion.* El Rey pensando que queria alcanzar alguna merced para algun favorecido , ù otras personas , la dixo : *Pedid con animo que no se os negará nada.* Ella entonces replicó : *Si V. Magestad me tiene el afecto tan sincero como muestra , le suplico humildemente , que la primera noche de mis bodas no entre yo en la cama con un Pagano.*

Clodoveo respondió : *Señora muy bien entiendo lo que quereis decir. Haràse effo : pero no es aun tiempo : dexad madurar la fruta despacio , y despues la cogereis , ò ella misma se caerá. Quereis luego al punto hablar de un Bautismo , y de todas vuestras ceremonias ? Vuestros alhagos atractivos no tienen tan poca fuerza , que me dexen pensar en otra cosa , que en vos. Todas mis devociones no son mas que amores , y mi Religion no serà mas que en apariencia , y no es esto lo que deseais de mí. Dadme tiempo para reconocerme , y discurrirè sobre*

los medios que ha de haver para cumplir mi promessa. En lo demás no debeis hacer aprehension de que os acostais con un marido Pagano; porque vuestra Ley misma dice, segun me han dicho, que el hombre infiel se santifica por la muger fiel.

La Reyna dudó, si debia rogarle, que dilatasse por lo menos las bodas por algun tiempo, y escusar toda comunicacion maridable hasta el cumplimiento de la promessa; pero consideró, que su conciencia no padecia perjuicio, y que la Ley de Dios no la mandaba apartarse de su marido Pagano. Que si procedia con tanto artificio, haria una de dos cosas; ó enfadarle para que nunca abrazasse la Christiandad, ó que tomasse una Religion enmascarada, que siempre diria haver sido sitiada de la importunidad, y agassajos, y por lo mismo nunca constante. Resolvióse, pues, á cumplir con todas las obligaciones del matrimonio, è irle grangeando antes por el exemplo de una buena vida, y con las humildes oraciones, que haria à los Altares, que de otro ningun modo.

Agradóle mucho á Clodoveo el modo de portarse en este particular Clotilde, y conoció muy bien quan prudente era, por lo qual la hizo mayores honras. Tenia èl al pie de treinta años quando se casó con Clotilde, y como Gentil, criado en la licencia de las armas, no havia dexado de tener sus amores; pero el afecto que tomó à esta buena Reyna fuè tan grande, que borró de su corazon todos los demás, de la misma manera que los rayos del Sol deshacen las sombras, y fantasmas de la noche. La Santa Señora, viendo, que el corazon de su marido se iba ajustando con el suyo, y que no necesitaba de imperio, sino de exemplo, formó sus costumbres de tal modo en su matrimonio, que hizo un perfecto modelo de las perfecciones, que se requieren en este estado. Ella se fabricó en la Corte de un Rey Gentil una devocion fuerte, y vigorosa, sin jactancia, ni vanidad, sino llena de prudencia; porque tenia un amor de Dios tan casto,

que

que temia las menores apariencias del pecado como à la muerte, un amor tan tierno, que su corazon era como una lampara ardiente que ardia de continuo en el Santuario de Dios vivo: su Fè, un pecho tan ancho como el de la eternidad: su Esperanza, era un arco del Cielo, guarnecido de esmeraldas, que nunca perdian su lustre, y su piedad: era un manantial eterno de bendiciones.

La Santa Reyna no cessaba de poner todos los medios para conseguir su principal fin, que era hacer al Rey muy de su Dios, y esto conseguido, tambien à su Reyno, llevando continuamente en las entrañas su Corte, y todos sus Vassallos. Tenia de dia, y de noche dispuestas Centinelas delante de los Altares, que continuamente estaban implorando la afsistencia del Cielo por la salvacion de su marido; y ella misma muy ordinariamente en el profundo silencio de la noche derramaba copiosísimas lagrimas, haciendo, que hablassen à Dios sus ojos. Y en fin, ofrecia muchos votos à todas las almas bienaventuradas por la conversion de este Infel. O caridad estremada! Reparó muy bien, que lo que mas retarda los espiritus fluctuantes, quando están para seguir el camino de la vida eterna, son algunos intereses de la carne, ó de la sangre, algun embarazo de los negocios temporales, ó alguna passion desreglada, que atormenta, y tyraniza el espiritu. Por esto tuvo grandísimo cuidado de suavizar la condicion de su marido, amansar sus passiones, y con cierta bondad moral irle allanando el camino de los mysterios de nuestra Santa Fè. Haciendo esto, conseguia su intento con mayor efecto, y hallaba al Rey todos los dias mas, y mas dispuesto para el caso.

Tenia èl la flecha bien dentro del corazon, y comenzaba à preguntar, proponiendo algunas dudas, y condiciones, con que se conocia, que algun dia queria rendir la plaza. Una solo era la que le hacia mas fuerza, y así la decia: *Quando vos, amada mia, huvierais convencido mi es-*
pi-

piritu , para álistarlo en esta creencia , pensáis vos , que me estará bien hacer tan presto profesion de vuestra Fè ? *Vous veis*, que soy Rey de un gran Pueblo , y que tengo siempre sèquito de mucha Nobleza , que no conoce mas Dioses , que los de su País. Creeis , que todos los espíritus son tan faciles de reducir ? Puede ser se levante con este pretexto algun ruido en mi Reyno; porque la Religion , y el Estado son dos piezas que se entretejen una con otra , sin poder menear la una sola. Lo mas seguro es no tocarlas , y dexar andar el mundo como lo hallaron nuestros abuelos.

Clotilde veía muy bien , que esta aprehension era uno de los mayores impedimentos de su bien , y lo tenía yá bien remediado , practicando las voluntades de todos los mas Grandes de la Corte , y así bolvió à replicar firmemente , diciendo : Señor , es andar temiendo visiones el formaros tal imaginacion. Vos sois un Príncipe muy absoluto , y muy amado de los vuestros , para temer sublevaciones. Antes bien , os aseguro por vida mia , que vuestro Pueblo está muy dispuesto á recibir nuestra Religion ; y vuestra Nobleza , que tiene bien reconocida la vanidad de los Idolos , no aguarda más que vuestro exemplo , para abrazar el Christianismo. Toda la facilidad está en vuestras manos : y así , el racimo que me haveis dicho varias veces ha cinco años está en agráz , yá está maduro , Señor , y necessariamente es preciso cogerlo.

Estas palabras , repetidas muchas veces en la ocasion , tenían ya un admirable imperio sobre el espíritu de Clodoveo , y el hierro comenzaba á ablandarse con el calor del fuego ; porque ya honraba à las Iglesias , y trataba à los Eclesiasticos con diferente respeto que solia ; de lo qual dió bastantes muestras en lo que pasó con S. Remigio. Corriendo los Soldados de Clodoveo la campaña con la licencia de las armas , havian robado de la Iglesia de Rheims un bello , y grande vaso de plata , de lo qual affligiendose el buen Obispo , por la reverencia que tenía à todo lo con-

cerniente à su ministerio , embió sus Mensageros al Rey, dandole quejas de lo sucedido. Hizo Clodoveo luego que viniessen à su presencia todos los Soldados con todos los despojos que havian pillado, y el mismo mirando con sumo cuidado todo lo que se havia recogido , halló el vaso de la Iglesia de Rheims, y al punto le mandó remitir al Santo Culpito : mas un Soldado insolente , no llevando à bien esto , porque havia puesto los ojos en aquella alhaja , alzó una hacha , con que hizo dos pedazos el vaso. Disimuló por entonces Clodoveo: prosiguió alborotandole algo mas, y el Rey le dixo : *Cómo os amotináis vos solo siendo el peor Soldado de mis Tropas ?* Y diciendo esto , le quitó la hacha, y la arrojó al suelo. Fuè el Soldado à baxarse por ella , y dióle el Principe tan terrible golpe con su mano , que le quitó la vida en castigo de su temeridad.

Clotilde , oyendo estas nuevas , tomó buen agüero de su conversion , y lo que la confirmó mas esta esperanza, fuè , que haviendo parido un bello niño , obtuvo licencia del Rey para bautizarlo ; mas despues de bautizado dexó el tierno Infante la Corona de la tierra por la del Cielo. Esta novedad enfrió algo à Clodoveo , porque atribuyó al Bautismo la muerte de su hijo , lo qual se lo dió à entender à la Reyna. Pero esta prudente Señora le dixo: *Señor , la vida , y la muerte están en las manos de Dios, y no se debe sentir , que aquel Infante haya trocado tan presto una vida de un mosquito por la de los Angeles. El Salvador del mundo , que tiene las llaves de la fecundidad , sabrá muy bien proveer à su Real lecho de buena succession en siendo servido; y assi no debeis admiraros de la muerte de una criatura tan tierna , ni atribuirlo al Bautismo , que no obra sino bien.*

Ella supo escusar tan bien su hecho , que haviendo parido segunda vez un hijo varon , lo bautizó tambien como el primero , y luego se murió , de lo qual se alteró bastante el Rey , y dixo , que reconocia ya muy bien, que las aguas del Bautismo eran fatales à la vida de sus hijos

jos ; y que yá en adelante no permitiria el que los bautizasen. La Reyna , que estaba dotada de un corazon firme, y que havia echado profundissimas raices en la Fé, dió al Rey una respuesta digna de su fantidad, diciendole: *Pues, Señor, porque Dios me haya tenido por indigna de tener succession de mi vientre , por esso tengo de dexar de adorar su Providencia, y besar los azotes de su Justicia? Suplico á V. Magestad no eche la culpa al Bautismo de los Christianos , en lo que se debe antes atribuir à mis pecados.* Hicieron tanta fuerza estas palabras à Clodoveo , que aunque estaba colerico, no solo se sossegó , mas se edificó por extremo , y bolvió en sí admirado de ver el grande animo, y modestia de su santa muger.

Es querer navegar sin Estrellas, y trabajar sin Sol , dice Origenes , el pensar venir à Dios sin Dios mismo. Despues de aver rebatido tantas palabras humanas una sobre otra , tomó el Espiritu Santo la casa por sí , y habló con una voz de trueno al corazon, Clodoveo en medio de sus batallas, y le hizo facar à luz la resolucion que avia estado formado en el espacio de muchos años. La ocasion fue , que los Suevos, Pueblos de Alemania, avian pasado el Rhin con grandes fuerzas debaxo de la conducta de muchos Reyes , que estaban en persona en el Exercito, y venian à embestir à las Galias, con intencion de derribar al Rey de su trono, y apoderarse de la Monarquía Francesa. A Clodoveo le fué forzoso salir con sus Tropas, y algunos de los vecinos que se le juntaron à impedirles el passo. Encontraronse los dos Exercitos, y al punto se pusieron en pelea, y fué una de las mas terribles batallas que refieren las Historias: mas al fin, el combate de los enemigos fué tan furioso , que abrió , y deshizo la Cavalleria de Clodoveo. Este andaba como un Leon, cubierto de sangre, y de polvo entre la gente desvaratada , gritando à grandes voces, por rehacer sus Tropas , peleando por su persona , y haciendo juntamente el deber de un gran Capitan , y valiente Soldado ; pero no obstante sus diligencias , el miedo de



los fugitivos fuè tal , que no avia esperanzas de remedio.

Veíase angustiadísimo este Príncipe, y en extremos de perder vida , y Reyno , quando Aureliano , aquel gran Privado fuyo, acercandose à su Señor , le dixo, que hiciera voto à Dios de cumplir la promessa , que avia hecho à la Reyna su muger , de bautizarse , si bolvia victorioso de esta batalla , lo qual hizo , invocando á voces al Dios de su muger , y prometiendo convertirse enteramente à la Fè Catholica. Apenas hubo dicho estas palabras (O Providencia de Dios, y Piedad Divina!) quando sus Tropas ellas de fuyo , pero guiadas de la mano del Altísimo se bolvieron à rehacer , y haciendo cara à los enemigos, los embistieron con tanto valor , y furor , que en breve tiempo cubrieron los campos de muertos , consiguiendo una entera , y cumplida victoria.

Clotilde , habiendo tenido la nueva de esta gloriosa batalla , y la santa resolucion de su marido , fuè transportada de tan gran gozo , que le saliò à recibir hasta Champaña acompañada del gran Arzobispo San Remigio , que era el hombre de quien Dios se queria valer , para fenecer esta grande obra de la salud de Clodoveo , y todo su Reyno. Apenas el Rey vió à la Reyna su muger , quando la dixo : „ Ya mi amada , y Señora mia , ha llegado el „ tiempo en que haveis vencido. Clodoveo triunfó de „ los Suevos , y vos triunfasteis de Clodoveo : esto es he- „ cho , no hay , que dilatar mas el Bautismo. La Reyna muy alegre con estas palabras , respondió. „ Señor , al „ gran Dios de los Exercitos se debe la gloria de estos dos „ triunfos , y V. Magestad obra muy prudentemente en „ darle luego al punto lo que le ha ofrecido , que aquel que „ dà luego , dà dos veces. Veis aqui uno de los grandes „ Prelados de vuestro Reyno , que traygo , para que sirva „ V. Magestad en negocio tan importante.

Luego se presentó San Remigio , á quien el Rey hizo honradísimo acogimiento , y le dixo , deseaba entender sus
bue-

buenas instrucciones, de lo que muy gozoso este Santo varon, por el bien que esperaba lograr, hizo el dia que se le señaló un Sermon del conocimiento de Dios, y de la gloria de la Christiandad contra la vanidad de los Idolos, tan maravilloso, que se llevó tras sí al Rey, sus Grandes, y todo el concurso del Pueblo, que le oia; y desde entonces Clodoveo estaba siempre pegado á la boca del Santo, como al manantial del agua viva.

El Rey, habiendo llegado à Rheims, se dispuso devotamente á recibir el Bautismo debaxo de la direccion de su Santo Prelado, oyendo todos los dias con singular atencion todas las instrucciones de la Fè, è informandose con grande juicio de todo lo necessario para su salvacion. Entre otras cosas se refiere, que quando San Remigio llegó à explicarle el mysterio de la Pasion de nuestro Redentor, y oprobrios grandes que aquella malvada gente Judaica executaba con èl, se alterò de modo Clodoveo, que llevado de una impaciencia generosa, como otro San Pedro, puso mano en la espada, y colerico dixo à voces: *Que si se huviera èl hallado con su gente Francesa en el lugar donde se cometia esta atrocidad contra su Señor, èl lo huviera vengado con todas sus fuerzas.* El Santo Prelado suavizó su marcial humor, y le hizo capaz de cada mysterio. Despues de las instrucciones se pasó à la Confesion de la Fè, y á las penitencias ordinarias, en que el Rey mostró tanta devocion, que quitandose la Purpura, y la Corona, se cubrió de ceniza, implorando la misericordia de Dios con muy fervorosas oraciones.

Dispuso San Remigio el Bautismo para el dia vispera de Pasqua, adornando la Iglesia de Rheims tan primorosamente, que dice San Gregorio Turonense, que parecia aquel lugar un remedo del Paraíso Terrenal. Un poco antes de exercer el Bautismo obró Dios una maravilla; porque estando Clodoveo, y Clotilde con el Santo Prelado sentados en el Oratorio de San Pedro, acompañados de per-

personas de toda autoridad , se vió baxar una luz muy resplandeciente à vista de todos con tan brillantes rayos , que apenas se podia mirar , y al mismo instante se oyó una voz, que dixo : *La Paz sea con vosotros , no temais , perseverad en mi amistad.* Entonces fué quando Clodoveo , nuevo Constantino , se levantó à recibir el Bautismo , y pronunciando su profesion de Fè , y particularmente lo tocante al Mysterio de la Santissima Trinidad , fuè bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Quiso inmediatamente la Divina Clemencia honrar à su nuevo hijo con otra maravilla , consagrandole à sî , segun lo hizo en el Bautismo de su Santissimo Hijo, para que la obra conformasse con el modelo. Porque hizo aparecer una Paloma candidissima visiblemente, que trahia en el pico la Santa Ampolleta llena de la Uncion , con que Clodoveo , y sus Successores han sido despues ungidos , como puede verle en Guido Papa , y otros.

La Santa Reyna Clotilde estaba absorta aquellos dias de gozo , dando á la Divina Magestad infinitas gracias, porque la havia cumplido sus ardientes deseos , y no paraba de dirigir à su Catholico marido à todas las santas , y gloriosas acciones, inclinandole à adornar , enriquecer , y fabricar muchos Templos , para corresponder á su Dios , que tanto le havia favorecido. Y assi fueron muchissimas las Iglesias que mandó fabricar en todo su Reyno , adornandolas de muchissimas preciosidades. Luego que Clodoveo fuè bautizado, todos à porfia querian tambien serlo; y assi despues de él fueron bautizados sus hijos, sus hermanas , mas de tres mil Cavalleros, Capitanes, Soldados , y otras personas de Corte , sin contar una infinidad de mugeres, y niños. Y lo que mas es, el Rey hizo de improvise un Decreto tan favorable à la Religion Christiana, que haviendose publicado, se convirtióó à la Fè casi todo lo restante de la Nacion Francesa; de manera , que por todas partes no se veia sino quemar Idolos, y erigir Altares al supremo, y verdadero Dios.

La admirable Clotilde, que tanto tiempo havia anhelado por este tan dichoso dia, estaba toda absorta en el respeto, y hacimiento de gracias que daba à Dios, viendole coronada de tantos millares de hijos: y si las Damas del Testamento Viejo, por una pequeña succession de carne cantaban cánticos de triunfo, que podia decir, y hacer esta Catholica Heroína, que despues de su venida à Francia, veia toda una Monarquía trocada, el Reyno de Dios establecido, y tantas almas alistadas en la vándera del Salvador, el qual havia sido servido de valerse de sus oraciones, e industria para negocio tan grande?

Ultimamente, el nuevo Christiano se dedicó luego à hacer guerra à todos los Principes pertinaces en su Idolatría, y Heregía, proximos à su Reyno, y à otros algunos Franceses, que no quisieron abrazar el Catholicismo; y fuè tan dichoso en estas empresas, que parecia, que Dios havia puesto en sus armas alguna secreta virtud, que le hacia vencer siempre de sus enemigos, obrando con él en muchas batallas grandes milagros, y prodigios, hasta que yá estendido, y expurgado todo su Reyno de la inmundicia de los Idolos, y Hereges, se retiró à Paris, donde la Santa Reyna le hizo usar quietamente de la devocion, y la justicia en que acabó sus dias dichosamente con exemplo, y admiracion de todos, y no menos reputacion de su santa vida. Hallase aun un Kalendario antiguo de la Iglesia de Santa Genoveva, que hace mencion del dia de su muerte à 27. de Noviembre.

La Santa Reyna Clotilde passó despues su viudèz hecha un exemplar dichoso de virtudes. Retiróse, dexando el Gobierno del Reyno à sus hijos, à la Ciudad de Turena, junto al Sepulcro de San Martin, donde exerció una vida toda celestial; y proxima à su muerte, corrió la cortina à todas las cosas del mundo por estar solamente con Dios. Y como el achaque iba creciendo, dixo en voces altas la Profesion de la Fè. Pidió los Sacramentos, que recibió

con



con suma devocion. Estuvo despues algun tiempo viviendo solo en extasis , gastando el poco aliento que tenia en los labios en alabanzas de Dios. Al fin , dió su dichoso espíritu á su Criador el dia 3. de Junio á la primera hora de la noche , diciendo en el articulo de la muerte estas palabras: *Ad te Domine levavi animam meam: Deus meus in te confido, non erubescam.* La Sala donde murió , al tiempo que su alma salió del cuerpo , estuvo llena de luces , y sus santos miembros respiraron un dulcissimo olor , que dexó á todos los que alli se hallaron en grande aprecio de su santidad. Su cuerpo fuè sepultado à los pies de Santa Genoveva , segun su humildad lo havia mandado. Su memoria ha sido tan venerada en toda Francia , que la reverencian aun con nombre de Santa CLOTHA , que es el termino vulgar. Y tiene la gloria nuestra España haver sido tambien convertida à la Fè de Jesu-Christo por una santa nieta suya INDEGUNDA , muger de San HERMENEGILDO , cuya maravillosa Historia llevamos ya escrita , y dada al público.

FIN.

Reimprimase
Guemes.

En Murcia en la Imprenta , y Libreria de Francisco Benedito , vive en la calle de la Plateria , donde se hallará èsta , y otras diferentes Historias.

